



FIG. 523. Un Totí (*Dives atroviolaceus*) buscando alimento entre las flores.

Entre de los ictéridos hay tres especies muy comunes en nuestros bosques y que tienen un amplio espectro alimentario, pues ingieren frutas, insectos y pequeños reptiles. Hasta en las ciudades se pueden observar los bandos formados por individuos de Totí (*Dives atroviolaceus*) (FIG. 523), una especie

endémica, Chichinguaco (*Quiscalus niger*) (FIG. 524) y Mayito (*Agelaius humeralis*). En este grupo también está el Solibio (*Icterus melanopsis*) (FIG. 525) fácil de reconocer por las manchas amarillas que posee en su negro plumaje. Después de estudios recientes ha pasado a ser considerada como endémica.

Otras dos endémicas habitan principalmente en matorrales xeromorfos costeros. Una es el Sinsontillo (*Polioptila lembeyi*) (FIG. 526), la cual se distribuye del centro de la isla hacia el oriente y la otra es el Cabrerito de la Ciénaga (*Torreornis inexpectata*) (FIG. 527) que tiene una distribución alopátrica, encontrándose en la costa sur de Guantánamo, Cayo Coco, al norte y en los herbazales de ciénaga de la península de Zapata.

Como se puede apreciar, los ecosistemas boscosos del archipiélago cubano tienen una gran diversidad de especies de aves, que incluyen muchos grupos taxonómicos y donde están representados todos los grupos tróficos, lo cual permite un control biológico adecuado y contribuyen al equilibrio ecológico de los bosques.

FIG. 524. Chichinguaco (*Quiscalus niger*).



FIG. 96. Solibio (*Icterus melanopsis*) alimentándose de insectos.





FIG. 525. Solibio (*Icterus melanopsis*) alimentándose de insectos.

FIG. 526. Sinsontillo (*Polioptila lembeyi*).



© HIRAM GONZÁLEZ ALONSO



FIG. 527. Cabrerito de la Ciénaga (*Torreornis inexpectata*).

FIG. 528. (Página siguiente) En los bosques tropicales encuentran cobijo y alimento numerosas especies de aves.







